OPINIÓN

¿Traicionar al pueblo? ¡Que no se salgan con la suya!

Por Francisco Vázquez Salazar · 30 de octubre de 2026 · 3 min de lectura



No esperó mucho la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum, para condenar la reprobable conducta de Guadalupe Taddei al frente del Instituto Nacional Electoral (INE). La mandataria fue al fondo del asunto y reclamó que la ex funcionaria del organismo autónomo haya traicionado la confianza del pueblo.

Palabra presidencial, con cuya fuerza legal y moral ataja cualquier viso de complacencia o complicidad y resalta el valor de las instituciones. Que las investigaciones de la Auditoría Superior de la Federación vayan a la raíz del problema, pidió la mandataria, y esto significa, por la naturaleza de los delitos que se configuran, revisar desde años atrás.

No solo fue Taddei Zavala la que con su conducta y desempeño en el cargo faltó a la lealtad que se debe a la ciudadanía, hay una burocracia electoral que también le ha fallado al pueblo de México. Curiosa imagen: una manzana que se puede ver reluciente y sana, descompuesta por dentro.

El aparentemente aséptico Instituto viene arrastrando desde hace lustros un modus operandi de sus principales funcionarios que, por lo visto, se han coludido con contratistas y proveedores para hacer negocios ilícitos, cuidando, eso sí, sacar adelante “elecciones limpias y transparentes”.

Hay un esquema de “coyotaje” dentro del sistema electoral mexicano que se puede documentar desde 1999, y a pesar de que las distintas gestiones de diferentes presidentes consejeros han sido auditadas –como defiende Lorenzo Córdova—resulta pertinente la propuesta de entrar a una revisión profunda para desmontar todo

un esquema de operación corrupta de empresas y funcionarios que alcanza a los organismos públicos locales electorales.

De entrada, se habla de al menos una decena de nombramientos de titulares en estos organismos que estarían siendo frenados o revisados a la luz de las anomalías que se han estado ventilando.

La discusión sobre el origen de la figura de Guadalupe Taddei parece relativa, pero es necesaria para encontrar el hilo que conduce precisamente a la raíz de todo.

Su paso por el organismo electoral de Sonora, y otras instancias de esa entidad, y su pertenencia a una clase política privilegiada local, permiten advertir lastres que no pueden existir más en una transformación de la vida pública.

Prácticamente toda la familia colocada en puestos de poder, al amparo incluso de protectores que confiesan que han usado sus cargos públicos para hacer recomendaciones. Increíble.

Ser el mejor en una responsabilidad especializada, el más técnico, el más capaz, está demostrado, no basta para ofrecer verdadero compromiso con la Patria y con el pueblo.

Y a todo esto**, ¿qué sabemos del empresario corruptor José Alfredo Hernández Casillas?** Otro traidor al pueblo.

El implacable mandamás dentro del INE, según él, cuyo poder fáctico todo lo podía, desde alinear empresas proveedoras hasta quitar y poner burócratas para facilitar sus componendas, hoy está en la inopia. Su voz aguardentosa, amenazante, ha perdido fuerza y seguramente pronto lo estaremos viendo en otro capítulo de esta trama, pero con otro papel. La impunidad no dura para siempre, y la Presidenta Sheinbaum ha puesto el dedo sobre la llaga.

El INE, por fortuna, ha seguido funcionando y este affaire no tendría por qué poner en riesgo el proceso electoral ya abierto de 2027. El Instituto deberá salir fortalecido de este lamentable asunto, recuperar prestigio y ser ejemplo de un organismo público mexicano.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/traicionar-al-pueblo-que-no-se-salgan-con-la-suya
Descargado el 21 de noviembre de 2026.